

Cerámica de Zempoala, Veracruz

Judith Hernández Aranda*

Zempoala, un asentamiento prehispánico de la costa central veracruzana, tuvo su apogeo como urbe en el periodo Postclásico y, aunque fue precedida y rodeada por otros grupos humanos, en el presente texto se hará referencia principalmente a las cerámicas arqueológicas relacionadas con ese periodo y analizadas en diferentes estudios del proyecto "Historia del Asentamiento Humano en la Costa Central de Veracruz".

Dentro del proyecto "Historia del Asentamiento Humano en la Costa Central de Veracruz", se estudiaron materiales obtenidos en recorrido de superficie y excavación, así como muestras de arcilla y de alfarería, para determinar su origen y técnicas de manufactura; también se realizaron estudios estratigráficos y de distribución espacial de los elementos muebles e inmuebles del asentamiento; el conjunto de esos trabajos se publicó bajo el nombre de *Zempoala: el estudio de una ciudad prehispánica* (Brueggemann *et al.*, 1991). En el presente texto, se hará referencia principalmente a las cerámicas arqueológicas del periodo Postclásico analizadas en el proyecto antes mencionado y se intenta hacer una confrontación de ellos con la información de fuentes históricas sobre el lugar.

Al asentamiento prehispánico de Zempoala se le adjudica una evolución histórica que comprende el periodo de 1200 a 1521, con una actividad constructiva en la que se identifican cuatro periodos, caracterizados por superposiciones estructurales, modificaciones, agregados, aumento de tamaño o número, sin cambios estilísticos notables; sus característicos sistemas amurallados pueden pertenecer al segundo periodo.

Para García Payón (1949), los tepalcates encontrados dentro y fuera de los sistemas amurallados de Zempoala, demuestran la sucesión de tres importantes culturas: la más antigua, "la erróneamente llamada *arcaica* cuyas ca-

racterísticas *sui generis* basadas en la clase de pequeñas figurillas humanas corresponden a los tipos que los arqueólogos designan con las letras A y D" (Brueggemann *op. cit.*: 46); la segunda, está asociada a materiales teotihuacanoides, restos de yugos y de palmas y la tercera, a la civilización representada por los monumentos que conocieron los conquistadores españoles.

García Payón supone que muchos montículos tuvieron su "origen prezempoalteca y se hallaban abandonados desde antes de la fundación de Zempoala, otros fueron utilizados nuevamente por los zempoaltecas" (García Payón, *ibid.*: 46). Los materiales arqueológicos de los estratos más bajos y los de la primera época constructiva, están representados por cerámicas tipo laca de Cholula y otras que el mismo autor consideró contemporáneas al tipo Colhuacán, por lo que las edificaciones no pueden ser anteriores al siglo XII. De este primer periodo destacan las vasijas de arcillas finas, a veces sin desgrasante, la decoración esgrafiada después de la cocción, el raspado, el *champlevé*, el empleo de greda blanca y los motivos zoomorfos. "Entre estos tipos se encuentra la famosa cerámica de (...) Isla de Sacrificios, de muy variadas formas, que deja de producirse al final del segundo periodo" (*idem.*: 47).

Junto con la cerámica de Isla de Sacrificios, aparece la de fondo sellado con figuras geométricas, de barro café; en la cuarta época del asentamiento, este tipo presenta decoración policroma. Ligadas a la primera época se encuentran también tipos que aparecen en Tajín, Paxtlán, Aparicio y Pompeya, como productos de una cultura local costeña, también se destaca la presencia de "vasijas cuya decoración policroma a base de greda es una de las características de la primera época de Cholula (...). A partir de este periodo la preponderancia de la cerámica de barro fino paulatinamente va desapareciendo, mientras aumenta la intromisión de la cerámica cholulteca y

* Centro INAH Veracruz.

mixteca; llegando a tal grado esta superioridad que desde la tercera época casi no se manufacturaban vasijas de barro fino con adornos correlacionados a los de la primera y segunda épocas, pues la mayor parte de las vasijas con decoración encajan en las culturas de Cholula y la Mixteca con una pequeña intromisión de cerámica huasteca" (García Payón, 1949: 47). En los estudios de Brueggemann (1979), Cortés (1985) y Hernández A. (1988), las cerámicas de tradición costeña se presentaron en un porcentaje ligeramente más elevado que las afines al complejo Mixteco-Puebla, de lo cual se tratará posteriormente.

Por analogía entre materiales, como cerámica y fragmentos de yugos, García Payón en su estudio, llega a la conclusión de que la cultura totonaca abarca de los siglos V o VI al XII, por lo cual Zempoala no puede representar a dicha civilización. A partir del siglo XI, comienzan a ser nahuatizados los territorios de Actopan (Cerro Montoso, Ranchito de las Ánimas), Xiuhtetelco, Nautla y el norte de las serranías de Quiahuistlan, según lo confirma con la correlación que encuentra entre las secuencias estratigráficas teotihuacanas de la tercera época y el periodo pre-zempoalteca y la primera época constructiva de Zempoala; posteriormente, como anota Krickeberg, se da un desarrollo particular, al converger en ese sitio influencias de otros pueblos, posiblemente de diferentes etnias.

Los flujos de grupos étnicos nahuas, tepehuas y totonacos entre el Altiplano central y la franja costera del Golfo a finales del Clásico produjeron asentamientos, en los que se entremezclan tradiciones culturales de carácter hereditario y las adquiridas, adaptadas a los recursos medioambientales; un reflejo de ello se muestra en algunas cerámicas de Zempoala, que, a pesar de ostentar afinidad con el complejo Mixteco-Puebla, son de manufactura local.

Para García Payón, lo anterior refleja un fenómeno en el cual una cultura autóctona decrece paulatinamente, para ser sustituida o remplazada por las "ideas de otro pueblo cuyos conceptos artísticos y religiosos son distintos, pero admitidos por los zempoaltecas", quienes agregan su propia idiosincrasia y como producto de esa amalgama resulta "que la cultura de Zempoala (...) sea un vástago de Cholula" (*idem*: 17).

Desde ese punto de vista, Zempoala no representa la cultura totonaca, aunque la ciudad postclásica haya sido fundada por emigrantes totonacas; sin embargo, falta analizar, como bien lo señalan el mismo García Payón y Brueggemann, cuántos elementos culturales considerados como nahuas son originarios de la costa del Golfo, y hasta qué punto Zempoala influyó en el desarrollo artístico de la cerámica de Cholula y del Altiplano central.

A la llegada de los españoles en Zempoala se hablaba el totonaco; sin embargo, Kelly y Palerm (1952) señalan

que existen referencias constantes sobre el empleo del "mexicano" y el totonaco en todo el Totonacapan.¹ "Comúnmente, las fuentes establecen que el totonaco es la lengua materna y el 'mexicano' la lengua 'general' hablada y entendida por gran número de la población" (Kelly y Palerm, 1952: 6).

El carácter aparentemente bilingüe de esta población puede deberse a la influencia política y militar de la Triple Alianza en la mayor parte del Totonacapan, aunque no hay que olvidar que la mayor parte de las fuentes históricas son hispanas y los españoles adoptaron el nahuatl mexicano para comunicar a los indígenas el Evangelio y para relacionarse con ellos en términos administrativos; de manera que el uso de esta lengua pudo haberse enfatizado en los años que prosiguieron a la Conquista, por lo cual en las relaciones geográficas del siglo XVI es la que se registra con mayor profusión, sin que ello implicara la desaparición de las lenguas autóctonas.

El análisis que hacen Palerm y Kelly, de los textos históricos de Veytia, Ixtlixóchitl, Chimalpain, así como de las investigaciones de García Payón, los lleva a señalar que hubo contactos toltecas tempranos entre el norte del Totonacapan antes de la fundación de Tula que, al parecer, continuaron después de la destrucción de ese gran centro. "El sitio arqueológico de Castillo de Teayo corrobora esa influencia tolteca (...) después de la caída de Tula parece que hubo una considerable disgregación tribal; el Totonacapan fue tocado por una última ola de probables invasores nahuatizados, los olmeca-zacateca y por los teochichimecas, quienes tal vez caían dentro de la misma categoría lingüística" (*op. cit.*: 7).

Es interesante también la sugerencia que hacen los mismos autores en cuanto a los registros de los tiempos de carestía en el Altiplano como un factor importante para que se efectuaran esos contactos; Hernández (1988) señala que la riqueza agrícola del Totonacapan y sus productos, fueran constantemente codiciados por los mexicas, quienes frecuentemente se veían afectados por las

¹ Totonacapan: Región de fronteras fluctuantes, cuyos límites geográficos y culturales aún están en discusión. Antonio García Cubas, en su *Carta general del Imperio Mexicano* (p. 10) da como área el territorio comprendido entre los ríos Huitzilapan (hoy La Antigua) y el de Tochpan (Tuxpan), y entre las costas del Golfo de México y la sierra de Huauchinango. Medellín Zenil (1960: 123) señala los pueblos perimetrales de esta área, a partir del Horizonte Tolteca (900-1200 d.C.): al sur el río Huitzilapan, Panoyan y Paso de Ovejas, siguiendo una línea imaginaria de la barra de La Antigua a la cima del Pico de Orizaba, de ahí hacia el Cofre de Perote, continuando hacia Altotonga, Jalacingo, Xiuhtetelco, abarcando los distritos de Teziutlán, Tlaltlahuquitepec, Zacapoaxtla, Tetela, Zacatlán y hasta Tuzapan, de ahí, por el curso del río hasta el Golfo de México.

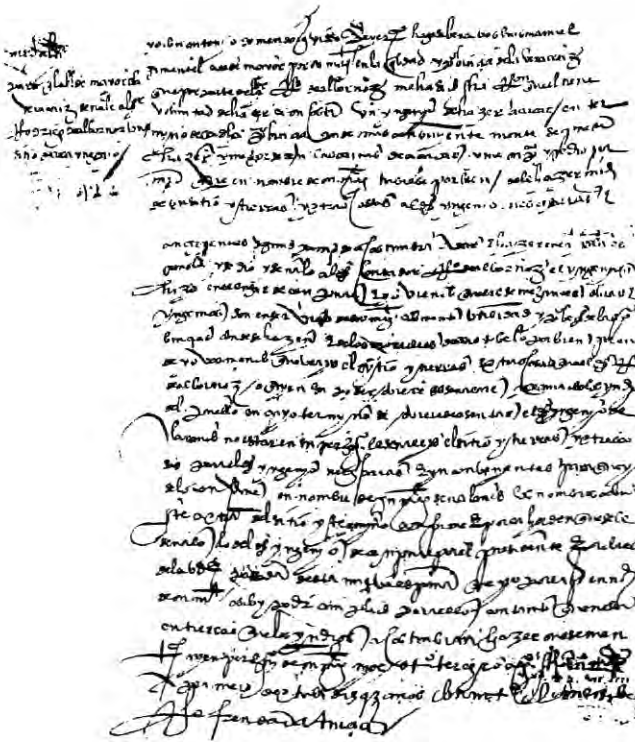


Figura 1. Merced de Antonio de Mendoza dirigida a Manuel Pimentel.

inundaciones y el hambre. Durante el inicio del periodo de Moctezuma el Viejo (1440-1469), los totonacas toman ventaja de su favorecida situación, adquiriendo esclavos del Valle México en gran número; además, parece ser que hubo migraciones considerables de familias enteras que se movieron de aquella zona al Totonacapan, donde establecieron su residencia permanente, "y así se hallan oy en día, en aquella tierra barrios mexicanos, chalcas, texcucanos, xuchimilcas, tepanecas" (Durán I: 248, citado por Kelly y Palerm, *ibid.*: 7).

La consolidación del imperio mexica y su afán expansionista dio como resultado que se crearan muchas zonas de conflicto de manera intencional, con el objetivo de someter regiones enteras y volverlas tributarias; con los pueblos del centro de Veracruz, parece ser que las pugnas se originaron a raíz de la muerte de unos embajadores que Moctezuma envió ante los señores de Quiahuistlan, Amilapan, Zempoala y Cuetlaxtlan, para solicitar ofrendas para sus dioses, al no estar de acuerdo, esos pueblos ofrecieron a los tlaxcaltecas su alianza contra los mexicas, y el cacique de Cuetlaxtlan mandó matar a los embajadores y a todos los comerciantes mexicas que se encontraban en su territorio (Hernández Aranda, 1988: 19, citando a Orozco y Berra, 1880: 301-304).

Unos comerciantes de Ixtapalapa, que lograron escapar, informaron a Moctezuma lo acontecido; así el monarca, junto con su medio hermano Tlacaelel, decidió vengar esas muertes, aliándose con las señores de Texcoco, Tlaltelolco y Tacuba para formar un ejército que sometiera a los rebeldes. Según Durán (1967: 179), Moctezuma les explica a sus guerreros que los mensajeros no pudieron llegar hasta Zempoala, tal vez por no tener en contra de este pueblo ningún agravio; los mexicanos pelearon encarnizadamente y vencieron en esta ocasión sólo a los pueblos de Ahuilizapan (Antigua Veracruz, Chichiquila, Teoixhuacan, Quimichtla, Tzauttla, Macuilxochitla, Tlatictla, Oceloapan, Totonaca y Cuetlaxtlan).

Es probable que Zempoala haya quedado sometida entre 1471 y 1478, año de la celebración del *tlacaxipehualiztli* (desollamiento de hombres), porque Tlacaelel solicita a su hijo Axayacatl (en el poder de 1469 a 1482), que le adelante esa fiesta, porque se siente viejo y no quiere morir sin disfrutar esa ceremonia. Junto con los preparativos, se convoca a las provincias y, a petición de Tlacaelel, se invita a la festividad a los "cempoaltecas y quiauiztecas, dos provincias que residen junto a la costa, las cuales hasta entonces no se habían conquistado" (Durán: *ibid.*: 275-276). Los señores de Zempoala y Quiahuistlan llevaron mantas, cacao, plumas, caracoles, piedras y joyas como presente a la fiesta (Hernández, 1988: 21).

Por su parte, los cuetlaxtecas, por consejo de los tlaxcaltecas, decidieron rebelarse de nueva cuenta contra los mexicanos hacia 1471, matando al gobernador y recaudadores de impuestos en sus tierras; aunque no se menciona la participación de los zempoaltecas en esa batalla, con ese motivo Axayacatl y sus aliados ordenan combatirlos e imponer un gobernador y recolector de tributos de Cotaxtla, así como en Zempoala (Durán, *op cit.*: 207).

Díaz del Castillo (1968: 79) hace referencia a Zempoala como pueblo tributario de los aztecas, y el hecho de que no aparezca dicho pueblo en la Matrícula de Tributos puede deberse a que estuvo consignada en las hojas extraviadas del documento, o, como sugieren Del Paso y Troncoso (1925) y Brueggemann (1991), a que Zempoala era quizá tributario de Texcoco; también puede pensarse que el tributo de Zempoala fuese enviado a la guarnición mexicana de Cotaxtla y de ahí remitido a Tenochtitlan, de manera similar a como señala Peter Gerhard (1986: 369) que lo hacían los pueblos de Acozpan, Mictlancauhtla, Oxpichan, Teociocan y Tlapancxitlan.

La agrupación de pueblos totonacas del sureste fue de las primeras que sintió el impacto de la Conquista y colonización; la población de Zempoala y los pueblos circunvecinos, calculada entre 30 mil y 120 mil habitantes, fue mermada de tal forma que en 1529 se reportaban única-

mente 20 indios tributarios para esa zona (Del Paso y Troncoso, Epistolario de la Nueva España 1: 141).

En una merced expedida por Antonio de Mendoza el mes de octubre de 1543, éste solicita al alcalde de Veracruz, Manuel Pimentel, que dé tierra al contador Rodrigo de Albornoz, encomendero de Zempoala, para hacer un "ingenio de hacer azúcar" en tierras del pueblo de Zempoala, que no fueran terrenos en donde los indios acostumbraran hacer sus sementeras (AGN Mercedes 2: ex: 422, f: 173, 174).

Lo anterior indica que Rodrigo de Albornoz requería mano de obra para echar a andar su ingenio y las siembras de caña, por lo cual la zona sur de Zempoala debería contar con alguna población para lograrlo; queda la duda de si esta gente pudo ser de la nativa que sobrevivió a las epidemias y el abandono, fue traída de otros pueblos para trabajar en el ingenio.

Este panorama muestra que factores como la Conquista y las migraciones influyeron en gran medida en la conformación y destrucción de la cultura de la Zempoala del Postclásico; ahora falta ver como se reflejan estos acontecimientos en el material cerámico recuperado.

Confrontación de la información histórica con los materiales arqueológicos

El análisis petrográfico y de rayos X realizado por Noeller (1984) de muestras de los bancos de arcilla de la región de Zempoala y de diferentes tipos cerámicos obtenidos en la recolección de superficie del proyecto "Historia del Asentamiento Humano en la Costa Central de Veracruz", revela que: existen siete grupos de suelos de material volcánico y sedimentario en la región de Zempoala, que la comparación de algunos minerales significativos del suelo con los minerales de la cerámica muestran una gran similitud; "Sólo la calcita no aparece tanto en uno como en otra, y es que este mineral se descompone durante la cocción" (*op. cit.*: 66). Si existe mucha calcita en la cerámica, se debe a que fue agregada intencionalmente para obtener colores claros, como se ve en las técnicas que se utilizaban en Zempoala.

De 24 muestras de cerámica analizada, 18 contienen material volcánico y andesítico de piroxeno que afloran en la región; por lo tanto, la cerámica que lo contiene es local. En otras 4 muestras se encontraron materiales como cuarzo (muestra 4 y 19), vidrio (muestra 2) y material arenoso en la muestra 2 lo que puede significar que sean también locales.

El estudio de Noeller presenta algunos problemas porque no identifica claramente los tipos cerámicos de

todas las muestras, lo cual reduce el margen de diagnóstico arqueológico; sin embargo, no deja de ser significativo que de 24 muestras sólo tres puedan ser importadas, únicamente la muestra No. 24, que se demuestra que es alóctona, corresponde al tipo 3c Pulida Compacta Mediana de Brueggemann (1979); sin embargo, en la clasificación de Lira López se define como decorada con chapopote, y perteneciente al horizonte Clásico; esta discrepancia y otras similares hacen necesario que se replantee dicho estudio.

Al pretender realizar un análisis comparativo entre las cerámicas encontradas en Zempoala y áreas circunvecinas, analizadas por diferentes investigadores que participaron en el proyecto "Historia del Asentamiento Humano en la Costa Central de Veracruz", se pudo observar que, aunque el criterio taxonómico empleado por cada uno de ellos es muy similar, la adjudicación tipológica varía en algunos materiales, sobre todo en los del grupo 2, llegando en algunos casos a serias discrepancias; lo que hace necesario replantear un estudio en conjunto para unificar la tipología y evitar crear confusiones entre los interesados en las cerámicas arqueológicas de ese sitio.

Brueggemann (1979) establece una tipología para los materiales de recolección de superficie en el área de Zempoala, con 27 tipos que conforman 6 grupos. Hernández (1982 y 1988) y Cortés (1985) retoman esa reclasificación para analizar materiales procedentes de excavaciones en unidades habitacionales de Zempoala, y agregan 4 tipos a la lista de Brueggemann.

Por su parte, Lira López (1982) trabaja materiales del sitio Chalahuite para formular una seriación estratigráfica, utilizando como referencia las tipologías de García Payón (1966), Medellín (1960) y Brueggemann (1979). A la designación del nombre del tipo cerámico añade números arábigos y letras con el mismo sistema de Brueggemann; identifica 24 tipos cerámicos y forma 6 grupos, con un arreglo diferente al de Brueggemann, así, para Lira, el grupo 5 equivale al 3 de Brueggemann, el 3 al 4, el 6 al 5 y el 4 al 7.

Posteriormente, en 1984 y 1991, la tipología para Zempoala presentada por Brueggemann, Lira y Pereyra, consta de 32 tipos y presenta un arreglo sustancialmente distinto en los grupos 1 y 2 con respecto a la clasificación de Brueggemann de 1979-80; los grupos 3, 4, 5 y 7 permanecen iguales, con la excepción del tipo 2f, que ahora es 7b.

Por su parte, Pereyra (1979), en el análisis que hace de materiales de excavación obtenidos, en dos templos y una plataforma habitacional de la región noreste del asentamiento, maneja sólo 17 tipos, sin describirlos; únicamente asigna número y letra a cada uno y en el informe señala que basó su estudio en el de Brueggemann de 1979.

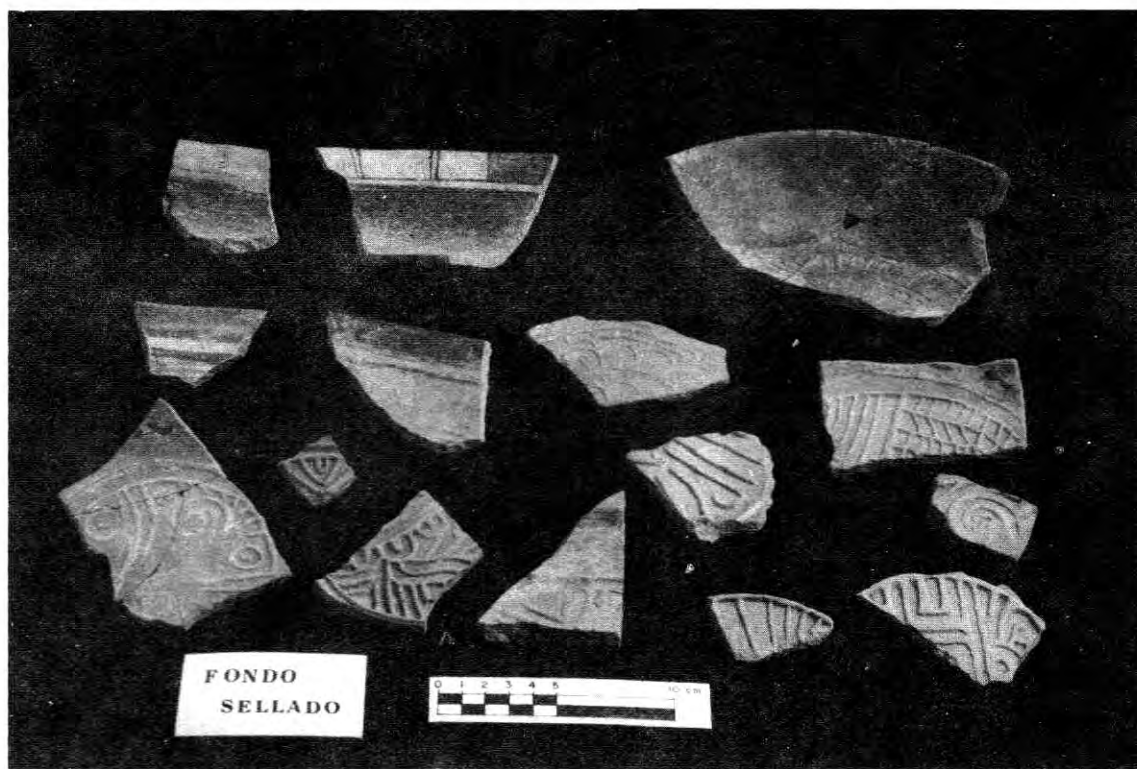


Figura 2

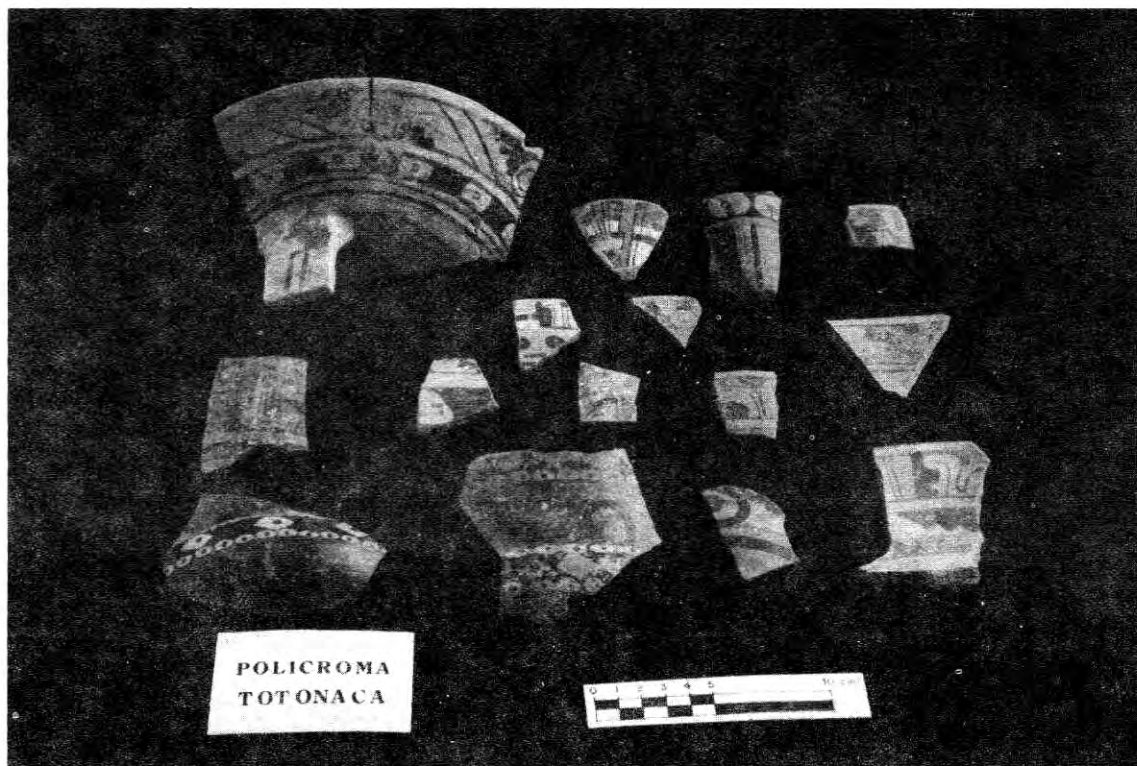


Figura 3

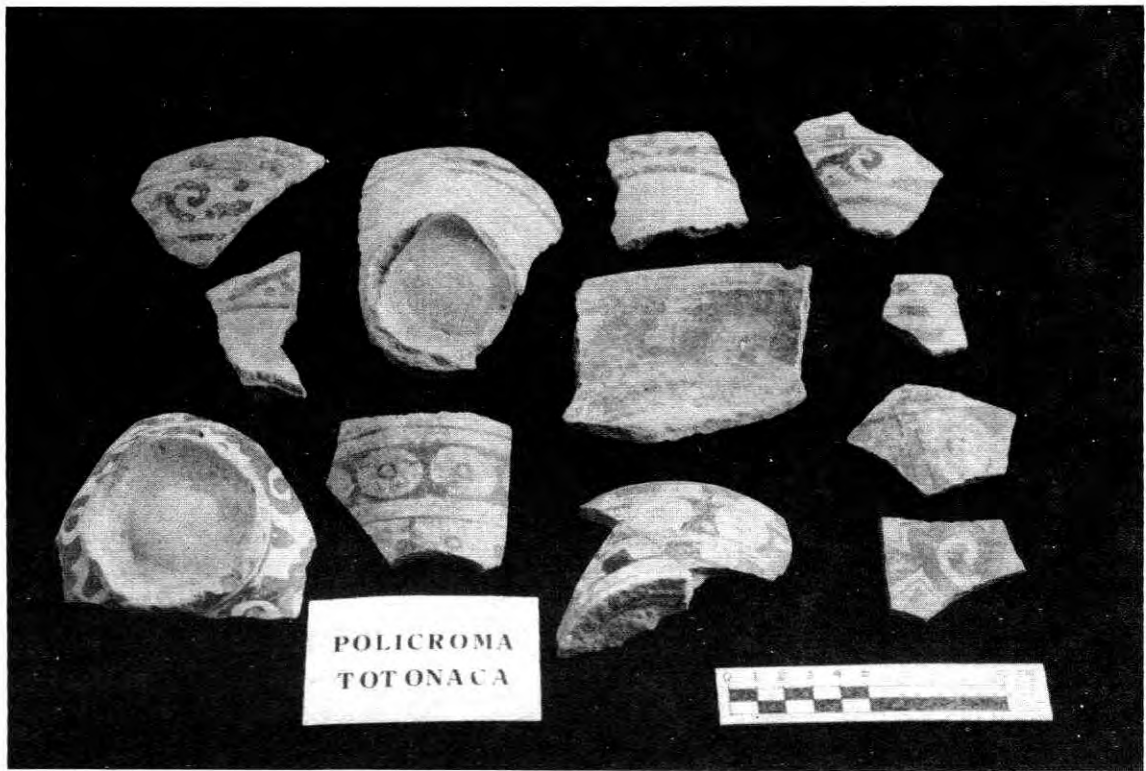


Figura 4

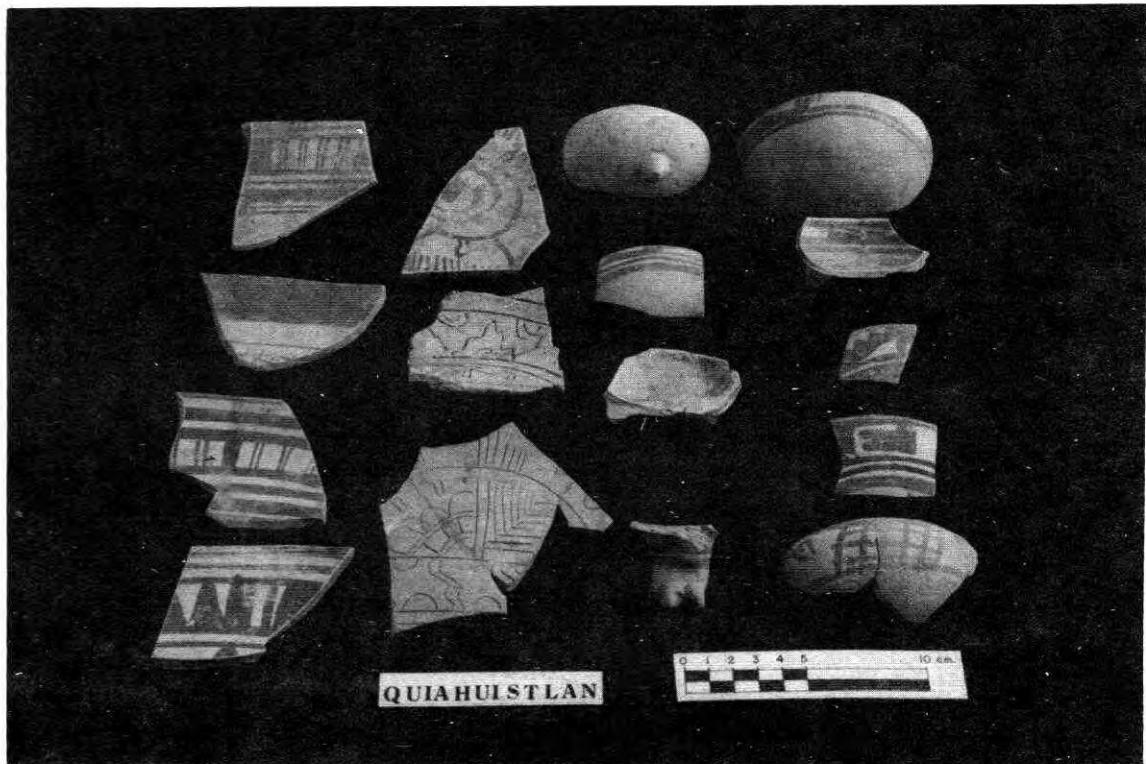


Figura 5

En su cuantificación no aparece el grupo 2, tal vez por no haber encontrado tiestos de este tipo entre sus materiales, o por ser poco significativos para el estudio estadístico, sin embargo, tiene 523 tiestos del tipo 3c, que no aparece en la tipología de Brueggemann, Lira y Pereyra de 1991 y en la de Brueggemann de 1979 ese tipo aparece como Roja, Pulida, Compacta, Mediana (Isla de Sacrificios). Es decir, entre la tipología del 79 y del 91 existen diferencias taxonómicas notables. Por otro lado, debemos recordar que ese tipo en el análisis de Noeller es el único que se considera seguramente como cerámica de importación, por lo cual deberá aclararse de cuál se trata.

Bajo la perspectiva anterior, y ante la imposibilidad personal de reelaborar una tipología unificada para este estudio, se utilizaron únicamente los tipos que encuentran equivalente entre las diferentes tipologías de ese proyecto y que son precisamente las que corresponden al Postclásico.

En el estudio de distribución espacial hecho con materiales recolectados en superficie se manejaron 16 622 tiestos; la cerámica del grupo 1, de uso principalmente doméstico, constituyó el 81% del material recolectado. Los tipos cerámicos de este grupo se distribuyeron de manera similar en espacios que se designan como agrícolos o suburbanos, mientras que en los espacios urbanos es variable su comportamiento.

El grupo 2, de "cerámicas de gran variabilidad temporal no domésticas" Brueggemann (1991: 111) comprendió 548 tiestos, equivalentes al 3.3% de la cerámica recolectada, por lo que es poco representativo, aunque con gran variabilidad en la distribución de sus tipos en el área estudiada.

Al observar en los mapas, que presentan esas distribuciones señaladas por rangos de frecuencias, se observa que la variabilidad puede responder a una configuración errónea del grupo y entonces, si se manejan los tipos por separado, se puede notar que los asociados al Preclásico, como el tipo 2a, que corresponde a la cerámica Café Pulido, es más frecuente en el área de Chalahuite, mientras que la 2b, que correspondería a la Metálica o falso plumbate, situada en el horizonte tolteca (900 a 1200 d.C.), tiene mayor incidencia en la parte de asentamiento de Zempoala, en donde también se localizan los mayores porcentajes de la cerámica que corresponde a la primera época de este sitio.

Por su parte, el tipo 2f, que se denominaba coladores y xumiles en la clasificación de 1979, tiene una distribución más homogénea en toda el área de recolección y mayores concentraciones en las de habitación urbana, por estar asociado temporalmente al Postclásico y al proceso doméstico de la nixtamalización; por lo cual se piensa que debió manejarse estadísticamente junto con los tiestos del grupo 7, que corresponde a comales relacionados

con la elaboración de tortillas, como se hizo en el catálogo que se incluye en la publicación de 1991.

El grupo 3 reúne cerámicas de uso ceremonial o de lujo, afines al complejo Mixteco-Puebla; en la recolección de superficie se reunieron 1 175 tiestos, que representan un 7.07 % del total. El tipo 3a, Cholulteca, tendió a concentrarse en el centro y noreste del asentamiento y fue casi ausente en la región sureste.

En el grupo 4 se conjuntaron los tipos de uso doméstico y de tradición local asociados con la primera época de Zempoala, su representatividad en superficie fue muy baja: 204 tiestos, equivalentes al 1.23% del total. En los materiales de excavación también representó un porcentaje mínimo, mostrando un ligero aumento en la región noreste del asentamiento, según se deduce de los estudios de Cortés (1985) y Pereyra (1991), por lo cual esa parte del asentamiento pudo haberse construido antes que la región sureste.

El grupo cerámico 5, definido como de uso ceremonial o funerario, de tradición costeña, se ubica en el Postclásico desde Tabasco hasta la Huasteca, y se distingue localmente por variaciones en las decoraciones y motivos.

En este grupo se incluyen los tipos Isla de Sacrificios, Tres Picos, Quiahuistlan, Anaranjada Fina y Negra Bruñida sin Desgrasante (cerámica de la Mixtequilla); los recolectados en superficie sumaron 834 tiestos, o sea el 5% del total. En la excavación de unidades habitacionales, el porcentaje aumentó a 10.89% en la unidad k-5, al sureste, y a 18.77% en L-9, al noreste del asentamiento.

Tanto en superficie como en excavación, el tipo Quiahuistlan es el más abundante de este grupo; tiene una distribución muy amplia y, aunque se le adjudica un uso ceremonial, las formas indican que se utilizó con mayor frecuencia como vajilla de cocina y de mesa de uso cotidiano en las zonas de habitación urbana. En excavación, el porcentaje de las cerámicas de la costa con el grupo de cerámicas del complejo Mixteco-Puebla fue equiparable en cantidad. En el estudio de Brueggemann (1991: 146), este último grupo se identifica con las áreas urbanas más densamente pobladas, por lo cual nos inclinamos a pensar que existió en la misma población convivencia de por lo menos dos tipos de culturas. Hay que hacer notar que algunos de los tiestos policromos tienen diseños muy similares a los representados en los códices mixtecos, por lo cual no se debe descartar la influencia de esa etnia en la zona.

El grupo 7, comales, constó en superficie de 217 tiestos, equivalentes al 1.03%; se distribuye uniformemente en el área urbana con mayor densidad de construcciones, de manera similar que los tipos 2f y 5a, reflejando, con esto, el uso doméstico simultáneo de esas cerámicas.

Conclusiones

A pesar de las limitaciones de confiabilidad en el manejo tipológico de algunas de las cerámicas de Zempoala, las coincidencias encontradas en los tipos más representativos, así como los cuadros de distribución cuantitativa y la interpretación de la fenomenología urbana, nos permiten entender que existe una tendencia de los materiales a agruparse en dos periodos, el Preclásico y el Postclásico, siendo escasos los materiales del Clásico.

Las cerámicas de temporalidad más antigua se localizaron cerca del sitio Chalahuite; las domésticas, las del complejo Mixteco-Puebla y las de tradición costeña se distribuyen uniformemente en la zona urbana, aunque son más abundantes al sur y noreste del área central y corresponden en su mayoría al periodo Postclásico.

Los tipos asociados a la primera época de Zempoala tienen una mayor incidencia en la parte centro-sur del asentamiento y, en particular, se relacionan más con el "Sistema Amurallado VII", que es un área poco trabajada arqueológicamente, y que, posiblemente daría mucha información sobre la conformación del asentamiento post-clásico.

Por otro lado, lo que se observa en la alfarería que se ha denominado Policroma cholulteca es una diferencia en cuanto a profusión de los diseños más vistosos y elaborados, asociados a estructuras del centro ceremonial del Sistema Amurallado IV, mientras que los encontrados en excavaciones de unidades habitacionales son más sencillos, lo cual puede reflejar diferencias de estatus socio-económico o el empleo de ciertos diseños y formas para usos específicos.

A pesar del sometimiento mexicana, en el asentamiento de Zempoala los tipos más ligados con el Altiplano Central, como el "rojo Texcoco", son poco representativos, mientras que los de tradición costeña y Mixteco-Puebla son muy abundantes, por lo cual la composición étnica del sitio debió estar más vinculada con migraciones de grupos provenientes de las regiones de Puebla, Tlaxcala y Oaxaca en convivencia con grupos tradicionales de la costa, quienes, utilizando materias primas locales, reprodujeron el utilaje doméstico que necesitaban, de acuerdo a sus propias tradiciones culturales.

Bibliografía

Archivo General de la Nación

1543 México, Mercedes, vol. 2, exp.: 422, f.: 173, 174.

Brueggemann, et al.

1991 *Zempoala: el Estudio de una Ciudad Prehispánica*, Colección Científica 232, INAH, México.

Cortés Hernández, Jaime

1985 *La hidráulica urbana de la Zempoala prehispánica*, tesis de licenciatura en arqueología, Facultad de Antropología de la Universidad Veracruzana, Xalapa.

Díaz del Castillo, Bernal

1986 *Historia Verdadera de la Conquista de la Nueva España*, Colección Austral, 1294, Espasa Calpe, Madrid.

Durán, fray Diego

1967 *Historia de las Indias de Nueva España e Islas de Tierra Firme*, Porrúa, México.

García Cubas, Antonio

1983 *Carta General del Imperio Mexicano*, Jorge Porrúa Ediciones, México.

García Payón, José

1949 *Zempoala: Compendio de su estudio arqueológico*, Archivo de la Dirección de Monumentos Prehispánicos, INAH, México.

Gerhard, Peter

1986 *Geografía Histórica de la Nueva España. 1519-1821*, Instituto de Investigaciones Históricas, Instituto de Geografía, UNAM, México.

González Reinoso, Josefina

1961 *Zempoala en la Conquista*, tesis de maestría en Historia de México, Facultad de Filosofía y Letras, UNAM, México.

Hernández Aranda, Judith

1981 *Informe técnico de excavación en la Unidad K-5*, Archivo Técnico de la Dirección de Monumentos Prehispánicos, INAH, México.

1988 *Investigaciones sobre aspectos habitacionales en la antigua ciudad de Zempoala, Veracruz*, tesis de licenciatura en arqueología, ENAH, México.

Kelly, Isabel y Ángel Palerm

1952 *The Tajin Totonac. Part I. History, Subsistence*,

Shelter and Technology, Institute of Social Anthropology, Pub. núm. 13, Smithsonian Institution Washington.

Krickeberg, Walter

1933 *Los Totonaca*, SEP-Talleres Gráficos del Museo de Arqueología, Historia y Etnología, México.

Medellín Zenil, Alfonso

1960 *Las Cerámicas del Totonacapan*, Universidad Veracruzana, Jalapa.

Orozco y Berra, Manuel

1880 *Historia Antigua y de la Conquista, Vol. III*, Tipografía de Gonzalo A. Esteva, México.

Paso y Troncoso, Francisco del

1906 *Papeles de Nueva España*, México.

Paso y Troncoso, Francisco del y Jesús Galindo y Villa

1911 *Las ruinas de Cempoala y de Tajín*, Anales del Museo de Antropología, Historia y Etnología, México.

Pereyra Quinto, Armando

s/f *Informe de los trabajos arqueológicos realizados en la Unidad I-13 de la zona arqueológica de Zempoala, Veracruz*, Archivo Técnico de la Dirección de Monumentos Prehispánicos, INAH, México.